

Nombres comunes: Araucaria, Pehuén,

Piñonero

Nombre científico: Araucaria araucana

Especie típica de Chile y Argentina. En nuestro país se encuentra desde el volcán Antuco hasta el volcán Lanín; en la Cordillera de los Andes así como en la cordillera de Nahuelbuta.

La araucaria se desarrolla en altura, entre los 700 y 1.500 mts. La acompañan algunos árboles y arbustos como lengas, canelos, ñirres, y ciruelillos, distinguiéndose entre la vegetación ambiental por su gran belleza y altura, lo que ha llevado a declararlo Monumento Natural de Chile

Es una conífera que alcanza hasta los 60 mts. de altura y un diámetro de hasta 3 mts, de tronco áspero y desnudo, de ramas semi-colgantes que crecen en el extremo superior. En la Araucaria ocurre una clara división de sexos, por lo que hay árboles hembra y machos. Su fruto, el pehuén o piñón, es de sabor agradable y gran riqueza albuminosa. Este ha tenido tanta importancia en la dieta alimenticia de los pueblos originarios que todo un grupo se denomina «pehuenches».

La araucaria es de crecimiento lento muy longeva alcanzando 2.000 años. La maduración de las flores se produce en diciembre y sus frutos, los piñones, se dan a los 18 meses después de la fertilización..

Su madera es color blanco amarillento, de gran calidad. Por su enorme tamaño se presta para fabricar tablonés y chapas de gran longitud, por ejemplo, para madera terciada. La intensa utilización de los recursos ha diezmando los bosques de araucaria y subsisten en la actualidad en áreas muy específicas y restringidas. Es un árbol en peligro de extinción y por su belleza, por la importancia que reviste, para los pueblos del Sur, como para la conservación y equilibrio

ambiental del bosque nativo debe ser cuidado en forma especial.

Usos: La resina del tronco se usa para curar úlceras de la piel.

## Historia del Pehuén

Desde siempre el pehuén creció en grandes bosques. Al principio los que habitaban esas tierras no comían las piñones porque creían que eran venenosos. Al pehuén lo consideraban árbol sagrado y lo veneraban rezando a su sombra, ofreciéndole regalos: carne, sangre, humo, y hasta conversaban con él y le confesaban sus malas acciones. Los frutos los dejaban en el piso sin utilizarlos. Hubo años de gran escasez de alimentos y todos pasaban mu-



cha hambre, muriendo especialmente niños y ancianos. Parecía que Dios no escuchaba el clamor del pueblo y la gente seguía muriendo de hambre.

Pero Nguenechén no los abandonó... Y sucedió que uno de los jóvenes se encontró con un anciano de larga barba blanca.

- ¿Qué buscas, hijo? -preguntó
- Algún alimento para mis hermanos que mueren de hambre.
- Y tantos piñones que ves en el piso bajo los pehuenes, ¿no son comestibles?
- Los frutos del árbol sagrado son venenosos, abuelo
- contestó el joven.

- De ahora en adelante los recibiréis de alimento como un don de Nguenechén. Hervidlos para que se ablanden, o tostadlos al fuego y tendréis un manjar delicioso. Haced buen acopio, guardadlos y tendréis comida todo el invierno.

## Alimentación



Por 100 gr de porción comestible

Energía	221 Kcal.
Agua	42,4 grs.
Proteína	14,6 grs.
Lípidos	1,2 grs.

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12n°s) de Revista

**ecovisiones**

**Click aquí**

